

Un mar de músicas

1492-1880

Villancicos Criollos, de Negros y de Lenguas, en diálogo con las músicas de África, América y del Caribe

Un mar de músicas rinde homenaje a los más de 25 millones de víctimas que durante cerca de cuatro siglos, desde 1492 hasta 1888 (año en el que se abolió la esclavitud en Brasil), fueron deportados y esclavizados por parte de los países europeos. Aquellos hombres, mujeres y niños que fueron sacados brutalmente de sus pueblos en el continente africano y en Madagascar hacia las colonias europeas solo llevaron consigo su cultura de origen: sus creencias religiosas, su medicina tradicional, sus costumbres culinarias y las canciones y bailes que se preservaron en los nuevos destinos llamados *asentamientos* o *plantaciones*. Esta situación perduró hasta mediados del siglo XIX cuando los movimientos abolicionistas, después de arduas guerras y enfrentamientos, lograron decretar la abolición de la esclavitud en las colonias europeas.

En este concierto, la música viva, heredera de las antiguas tradiciones de los descendientes de esos esclavos que dejaron huellas profundas en la memoria de los pueblos afectados, desde las costas de África Occidental, hasta África, América y las islas del Caribe, entablará un diálogo con formas musicales hispánicas y europeas inspiradas en los cantos y bailes de los esclavos, indígenas y pueblos de todo tipo de mezcla racial. La herencia africana y americana se combina así con elementos importados y tomados de la época renacentista y barroca de Europa, con obras de Gaspar Fernandes, Diego Duron, Juan Gutiérrez de Padilla, Felip Olivelles, Santiago de Murcia y anónimos.

En este programa, nuestro objetivo es mantener viva la memoria de esta tragedia humana a través de la música y los textos, y rendir homenaje a las víctimas de la terrible trata de millones de hombres, mujeres y niños africanos que fueron deportados sistemáticamente durante siglos. Con La Capella Reial de Catalunya, Hespèrion XXI y músicos invitados de Cuba, Haití, Brasil, Malí, Venezuela y México, con el Tembembe Ensemble Continuo, escucharemos los ritmos y las canciones que nos traen a la memoria aquella historia forjada en el sufrimiento, cuando la música llegó a ser un medio de supervivencia y, por fortuna para todos nosotros, el único remanso de paz, consuelo y esperanza.

Jordi Savall